



Chanchitos blancos en uva de mesa en los valles del Norte Chico

Carlos Quiroz E. / INIA Intihuasi
cquiroz@inia.cl

Introducción

Existen varias especies de chanchitos blancos asociadas a la uva de mesa en Chile, siendo la más importante *Pseudococcus viburni* (Signoret), considerada plaga cuarentenaria para la fruta de exportación a EE.UU. y otros mercados. Es una plaga de difícil control, debido a que se encuentra oculta en el ritidoma, en el tronco, corona, y brazos o entre las bayas, raquis y pedicelos en el racimo. Por otra parte durante casi todo el año los chanchitos blancos se pueden encontrar en las parras y en las malezas que se desarrollan en el parronal o sus alrededores, entre las cuales están la correhuela, sanguinaria, malva, ñilhue, hinojo, etc.



Foto 1: Chanchito Blanco.

La hembra adulta tiene forma oval, aplanada dorsoventralmente, mide aproximadamente 4 mm de longitud y se encuentra cubierta por una cera blanquecina pulverulenta. Presenta filamentos laterales de cera blanca, que alcanzan mayor longitud en la parte caudal (Foto 1), los machos son alados, no exceden los 2 mm de longitud y presentan delgados filamentos caudales de cera.

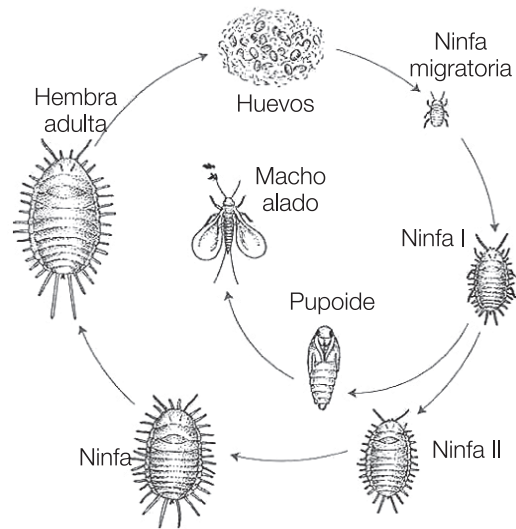


Figura 1: Ciclo de vida del chanchito blanco de la vid (*P. viburni*). (Tomado de Ripa y Luppichini, 2010).

Los huevos están protegidos en masas algodonosas que contienen entre 200 y 300 huevos, de 0,4 mm de largo, de color rosado a ligeramente anaranjado. Los "crawlers" o ninfas migratorias que emergen, se dispersan por las diferentes estructuras de la planta protegidas de la luz solar directa. El ciclo de vida de esta especie se observa en la Figura 1.

En el Norte Chico se ha observado actividad de todos los estados de desarrollo durante todo el año, mientras que en la Zona Central, dependiendo de las condiciones locales, se observa una reactivación de la ovipostura de hembras en primavera, originando las ninfas que se desplazan por el tronco en diversas direcciones. Algunas se establecen bajo el ritidoma del mismo tronco, otras migran y se ubican en la parte inferior de los brazos principales, en la base los brotes de la temporada y con menor frecuencia



en el envés de las hojas. Los racimos son infestados principalmente a partir del apriete o llenado, siendo más atacada la fruta que toca el tronco o las ramas principales (Foto 2).



Foto 2: Chanchitos blancos en racimos.

Pseudococcus viburni se alimenta de la savia que extrae de los tejidos de la planta, por esto normalmente no produce una disminución de rendimientos o calidad. Su importancia económica se debe a un daño “cosmético”, es decir la presencia de sacos ovíferos, estados móviles y mielecilla en el racimo es lo que deteriora el valor comercial de la producción, siendo causal de rechazo de exportación.

Un adecuado monitoreo es indispensable para tomar una decisión de control de la plaga. Debe observarse bajo el ritidoma, cuello, troncos, brazos, brotes y racimos, siendo también recomendable la inspección de las raíces de malezas, las cuales pueden indicar el nivel de infestación del cuartel. La presencia de hormigas es un buen indicador de la infestación con chanchitos blancos (Foto 3).



Foto 3: Chanchito Blanco de la vid con presencia de hormigas.

Para que sea confiable el monitoreo debe realizarse quincenalmente en cada cuartel del parronal en al menos diez plantas, con una frecuencia quincenal, registrando los resultados en planillas específicamente diseñadas para eso. El monitoreo debe comenzar en invierno continuando hasta la cosecha examinando al menos 50 racimos por cuartel desde la formación de bayas.

Manejo de la plaga

Los chanchitos blancos se dispersan por acción involuntaria del hombre (ropa, herramientas, maquinaria), pájaros y el viento que es capaz de transportar ninfas migratorias por el aire. Debe ponerse especial atención a parronales contiguos atacados por la plaga y desde los cuales los vientos dominantes pueden dispersar la infestación. Parronales sombríos o con mucha vegetación presentan condiciones ideales de protección y desarrollo para los chanchitos. Debe por tanto evitarse excesivo follaje y sobrefertilización, que además proporciona nutrientes que estimulan el vigor y desarrollo de chanchitos. También se debe evitar dejar racimos muy cercanos o pegados al ritidoma de los brazos o en contacto con hojas o madera de cualquier tipo. Del mismo modo la fruta no cosechada o pámpanos deben ser descolgados luego de la cosecha.

Dado que es una plaga de consideración cuarentenaria para muchos países donde llega la fruta chilena, la presencia de chanchitos blancos puede significar el rechazo de toda una partida, por lo que si en el monitoreo se detectan, debe considerarse la aplicación de un insecticida.

Si se estima necesario utilizar plaguicidas, debe optarse por aquellos menos tóxicos y más selectivos. Es fundamental utilizar solo los productos registrados en los mercados compradores y cumplir con sus periodos de carencia. Los productos más eficientes y algunas consideraciones para su uso se indican en el Cuadro 1.

Cuadro 1: Recomendaciones de insecticidas, de acuerdo a la época y criterios de aplicación.

Época de aplicación	Insecticidas recomendados	Criterios de aplicación
Desde inicio de floración hasta bayas recién cuajadas (10 mm)	Spirotetramato Buprofezin	Cuando el monitoreo indique que la población alcanzó el umbral señalado. En el caso de buprofezin es indispensable una buena cobertura ya que actúa por contacto.
Desde fines de primavera a fines de verano	Imidacloprid Thiamethoxam Acetamiprid	Cuando el monitoreo indique que la población alcanzó el umbral señalado.
Postcosecha	Clorpirifos Profenofos	Sólo cuando los monitoreos indiquen cuarteles altamente infestados en la temporada anterior y baja presencia de enemigos naturales. Indispensable una buena cobertura, acción por contacto.

INIA más de 50 años
aportando al sector agroalimentario nacional

Más Informaciones:

INIA INTIHUASI / Colina San Joaquín s/n. Casilla 36-B
La Serena, Región de Coquimbo

